



AUTORES EN BUSCA DEL AUTOR





Este libro está impreso íntegramente en papel certificado FSC (papel extraído de explotaciones de bosques sostenibles). El uso de este papel refleja nuestro compromiso con el medio ambiente.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Autores en busca del Autor

© 2020, M.^a Ángeles Varela Olea (Coord. y ed.), Antonio Barnés Vázquez, Izara Batres, Francisco J. Palenzuela Oca y Santiago Sevilla Vallejo (ed.)
© 2020, Fundación Universitaria San Pablo CEU

CEU *Ediciones*

Julián Romea 18, 28003 Madrid

Teléfono: 91 514 05 73, fax: 91 514 04 30

Correo electrónico: ceuediciones@ceu.es

www.ceuediciones.es

ISBN: 978-84-17385-65-1

Depósito legal: M-8827-2020

Imagen de portada: Yo soy de Dios, de Adriana Torres.

Maquetación y diseño de cubierta: Andrea Nieto Alonso (CEU *Ediciones*)

Imágenes e iconos: Freepik.com

Impresión: Gráficas Vergara, S. A.

Impreso en España



AUTORES EN BUSCA DEL AUTOR

M.^a ÁNGELES VARELA OLEA (COORD. Y ED.)

ANTONIO BARNÉS VÁZQUEZ

IZARA BATRES

FRANCISCO J. PALENZUELA OCA

SANTIAGO SEVILLA VALLEJO

(EDITORES)



CEU | *Ediciones*



ÍNDICE

PRESENTACIÓN 9

AUTORES Y RESÚMENES POR CAPÍTULOS 13

Aguinaga Alfonso, Magdalena

Antología *Dios en la poesía actual*

de Ernestina de Champourcin 31

Barnés Vázquez, Antonio

«Marcado por tu hierro».

Imagen de Dios en poetas hispánicos del siglo xx 45

Batres, Izara

Poesía y búsqueda del sentido:

«Del sentimiento de no estar del todo», de Cortázar 71

Bergamino, Federica

Dostoievsky y el Dios escondido 87

Calceglia, Ivana

«El camino es nuestro y el fin es de Dios». Imágenes

de Dios en la escritura pública y privada de Elena Fortún..... 101

Contreras Espuny, José María

Apología y autobiografía en *Dios existe; yo me lo encontré*

de André Frossard. Un testimonio de conversión súbita 119

Guevara-Riera, María Fernanda

Sufrimiento, libertad y esperanza en *Barioná,*

el Hijo del Trueno, de Jean-Paul Sartre..... 133



Luján Serrano, Francisco-Julián

El viaje de Dios por la novela de Jardiel Poncela:
aproximación a las claves de *La Tournée de Dios* 149

Mancebo Roca, Juan Agustín

La búsqueda paradójica: el problema de lo sagrado
en Graham Greene. Una lectura a través de Leopoldo Durán 165

Martínez Díaz, Alicia Nila

Entre lo posible y lo invisible: La búsqueda de
«un grano de maíz rojo», según José Jiménez Lozano 181

Moncunill Bernet, Ramón

Dios en la lírica de Manuel Ballesteros 195

Notaro, Giuseppina

Entusiasmo de Pablo d'Ors:
la vocación religiosa como identidad 213

Palenzuela Oca, Francisco J.

Simbolismo y nostalgia de Dios en *El Principito*,
de Antoine De Saint-Exupéry 227

Peláez, José Ignacio

Un poeta de la Generación del 27 habla con Dios.
La voz contemplativa de Ernestina de Champourcín (1905-1999) 247

Roldán Martínez, Ignacio

La búsqueda y la unión con el amado: San Agustín,
Lope de Vega y José Luis Appleyard..... 269

Sevilla Vallejo, Santiago

Los arquetipos y la remitificación en *Don Juan*
de Gonzalo Torrente Ballester..... 293

Varela Olea, M^a Ángeles

La «vida» de Ivan Ilich, según Tolstoi..... 309





***ENTUSIASMO* DE PABLO D'ORS: LA VOCACIÓN RELIGIOSA COMO IDENTIDAD**

GIUSEPPINA NOTARO (UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI NAPOLI «L'ORIENTALE»)



La vocación religiosa es una decidida respuesta a un constante llamamiento de Dios, que puede ser tomado en consideración en cualquier momento de la vida. Cada uno experimenta esta llamada, porque Dios tiene un proyecto para cada hombre, y cada persona puede elegir si contestar o no. En la vida cristiana constituye un modo de integrarse y unificarse con Cristo y de seguirle, de manera original y de acuerdo con los propios dones. Como se lee en la Enciclopedia Católica online:

La vocación eclesiástica o religiosa es el don de aquellos que, en la Iglesia de Dios, siguen con una intención pura la profesión eclesiástica o los consejos evangélicos. Los elementos de esta vocación son todas las ayudas interiores y exteriores, la gracia eficaz, que dan lugar a la adopción de la resolución, y todas las gracias que produce la perseverancia meritoria. Por lo general esta vocación se revela como el resultado de la deliberación de acuerdo a los principios de la razón y la fe; en casos extraordinarios, por luz sobrenatural tan abundantemente derramada sobre el alma como para hacer innecesaria la deliberación (*Enciclopedia Católica online*, s.f.).



Es el mismo Dios que llama a su elegido y que al tiempo que le guía, le deja toda la libertad en la elección, llenándole con su gracia, que le ayuda a enfrentarse con todas las dificultades que puedan surgir en su recorrido vital. De Dios, el Creador, llega la llamada a su criatura, el hombre, que tiene sólo que contestar y dejarse amar. Para llevar a cabo los designios de Dios, el hombre está llamado a hacer todo el bien que sea capaz y todo lo que tenga la oportunidad de hacer.

Hoy en día, la vida consagrada está atravesando un periodo de crisis evidente, como si en la época actual se intentara sacar a Dios de la sociedad. Eugenio Albuquerque Frutos, director del *Boletín Salesiano*, afirma, en su artículo sobre las vocaciones en la actualidad:

Las estadísticas son frías, pero muestran una realidad viva. Aun teniendo en cuenta los esperanzadores rebotes que germinan en distintas partes del mundo, se puede constatar un descenso progresivo y constante en casi todos los países de la vieja Europa. Persiste el doloroso fenómeno de las deserciones y se agudiza la crisis vocacional. Esta situación resulta verdaderamente dramática de manera especial para la vida religiosa, aunque en muchos lugares la situación es compartida también entre los seminaristas y sacerdotes diocesanos. A ello hay que añadir el dato del envejecimiento. Tanto en la vida religiosa como en la sacerdotal, los índices de envejecimiento representan humanamente una alarma preocupante (Albuquerque Frutos, 2011: 6).

También en el ámbito literario se encuentra un alejamiento del tema de la religión por parte de los escritores y, en el argumento de las novelas, una ausencia de atención al aspecto más espiritual de todo hombre, que, quizás, ya no quiere o no sabe mirarse en el interior o enfrentarse a sus sentimientos más recónditos. No obstante la literatura y la religión estén indiscutiblemente unidas, el número de novelas españolas contemporáneas propiamente católicas, o espirituales, es escaso: en los últimos veinte años es posible repasar una docena de grandes novelas





que tienen la fe como eje de su argumento, escritas por autores como Carmen Laforet, Gustavo Martín Garzo, Miguel Delibes, Fanny Rubio, Eduardo Mendoza, Francisco González Ledesma, Álvaro Pombo y Jesús Sánchez Adalid, entre otros⁶⁵. Dios desaparece del centro del interés de los autores, que se dedican a otros temas, algunas veces más superficiales: el peso abrumador del catolicismo en la sociedad española no se ha visto reflejado en el desarrollo de una literatura católica abierta a la modernidad y a la crisis de confianza en la Iglesia. Además, tampoco la vocación religiosa representa un argumento literario utilizado, por lo menos en la contemporaneidad, y se habla muy poco del momento en el que un personaje novelesco decide dedicar toda su vida al servicio de Dios.

Sin embargo, hoy en día se encuentran algunas excepciones, y unos autores se dedican al análisis de la vida interior, a contar experiencias fuertes, algunas veces vividas en primera persona, a la narración de la relación con Dios, y su presencia en la vida de los protagonistas de las obras.

Uno de estos escritores, que en los últimos años ha tenido un enorme éxito con sus obras, y en particular con su ensayo *Biografía del silencio*, es el sacerdote Pablo d'Ors. Nace en Madrid en 1963, en el seno de una familia de artistas y se forma en un ambiente cultural alemán. Es nieto del ensayista y crítico de arte Eugenio d'Ors, hijo de una filóloga y de un médico dibujante, y discípulo del monje y teólogo Elmar Salmann. Desde siempre ha tenido en su vida dos amores, la literatura y la religión, a partir de sus intereses de estudio: de hecho, a demostración de estas dos pasiones tan vinculadas entre sí, en 1996 se doctora en Teología en Roma con una tesis titulada *Teopoética. Teología de la experiencia literaria*.

Las dos vocaciones de su vida, antes vividas de manera conflictiva, hoy se juntan de manera armónica: ha sido capellán del Hospital Ramón y Cajal, y su experiencia de acompañamiento a

65 Para un excursio sobre la novela religiosa en España, cfr. Rodríguez (2013).



enfermos y moribundos se recoge en el ensayo *Sendino se muere* (Fragmenta, 2012); desde 2014 es asesor del Consejo Pontificio de Cultura, por expreso deseo del Papa Francisco, y escritor y crítico de literatura centroeuropea en el *ABC Cultural*. Empieza a dedicarse a la literatura en el 2000, y su obra literaria está conformada por la *Trilogía del silencio*, que incluye *El amigo del desierto* (Anagrama, 2009), el best seller, que supera los 100.000 ejemplares vendidos, *Biografía del silencio* (Siruela, 2012), y *El olvido de sí* (Pre-textos, 2013), en que rinde homenaje a uno de los personajes a los que más admira, Charles de Foucauld. Previamente ha publicado la *Trilogía de la ilusión*, con *Andanzas del impresor Zollinger* (Anagrama, 2003; Impedimenta, 2013), *El estupor y la maravilla* (Pre-textos, 2007; Galaxia Gutenberg, 2018), y *Lecciones de Ilusión* (Anagrama, 2008); y la *Trilogía del fracaso*, con *El estreno* (Anagrama, 2000; Galaxia Gutenberg, 2016), *Las ideas puras* (Anagrama, 2000) y *Contra la juventud* (Galaxia Gutenberg, 2015). En 2017 ha publicado *Entusiasmo*, su última novela hasta hoy, y el primer volumen de su nueva trilogía, la del *Entusiasmo* precisamente⁶⁶. Todas sus obras, relacionadas principalmente con la literatura de Franz Kafka, Hermann Hesse y Milan Kundera, han tenido una excelente acogida por la crítica, y han sido traducidas a diferentes idiomas.

Para d'Ors, escribir es un trabajo puramente espiritual, y a este propósito afirma en una entrevista:

Es la mano la que te revela cosas que tú no sabes y eso significa que la escritura es sobre todo para mí un acto de revelación, no de comunicación. No es que al escribir yo comunique algo que ya sé, sino que escribiendo se me revela algo que no sé. Este despliegue en la palabra y en el silencio, en la mística y en la poética es lo que identifica mi identidad (d'Ors cit. en López Iglesias, 2015).

66 Al principio de la novela de hecho está explicitado, a través del número I presente en las primeras páginas, que a esta obra seguirán otras dos.



Cuando se le pide presentarse con el rasgo fundamental de esta identidad, lo primero que afirma es ser «un hijo de Dios», y describe así su relación con el Padre:

Dios es para mí la vida y más que la vida. Experimento a Dios en la medida en que estoy vivo. Todo lo que no sea el Dios de la vida es pura ideología religiosa. Mi relación con Él es muy estrecha; en realidad, Él es más íntimo a mí que yo mismo. Le respiro, me respira. En Él me muevo y existo (RdU, 2016).

Su vocación, su respuesta a la llamada que le ha hecho este Dios con el que tiene una relación tan especial, ha sido uno de los momentos más profundos e importantes de su vida, un momento que no ha terminado, que sigue todavía, todos los días. A este propósito de hecho afirma:

Mi vocación religiosa está naciendo siempre. Tenemos una idea retrospectiva de la vocación, como algo que sucedió en el pasado. No es cierto: sucede ahora. Ahora es cuando siento la llamada a vivir intensa y dignamente. Sólo cuando se vive con intensidad y dignidad atisbamos algo de ese misterio que los creyentes llamamos Dios. Todo lo que se diga de Dios que no parta de la vida es sencillamente ideológico o meramente doctrinal. Una vocación religiosa es como un gran amor, es un gran amor: la experiencia de haber recibido y la necesidad de dar (Santos, 2013).

Es precisamente la vocación religiosa la que está en el centro de la última novela de Pablo d'Ors, *Entusiasmo*, la primera de su nueva trilogía, como se ha visto; ya desde el título se anuncia el profundo sentimiento que atraviesa la obra y el lector puede comprender cómo la experiencia contada haya podido ser completamente auténtica y apasionante para el protagonista que la ha vivido. La palabra «entusiasmo» viene del griego ἐνθουσιασμός, propiamente «inspiración o posesión divina»: este término entonces describe el estado anímico y existencial de quien ha sido atrapado o poseído por Dios, y representa una actitud a través



de la cual se tiene la experiencia de estar habitado. Esta posesión es lo que vive en su interior el protagonista de la novela, Pedro Pablo Ros, un joven que cuenta su camino hacia el discernimiento, desde los dieciocho hasta los veintisiete años. El nombre del protagonista recuerda de cerca el del autor y encubre ficcionalmente su verdadero apellido: ya desde este primer aspecto se puede entrever el carácter autobiográfico, o mejor autoficcional, de la novela, carácter presente en diferentes obras de d'Ors, como se analizará más adelante.

La novela se divide en tres partes, que representan los tres momentos importantes del camino de la llamada del protagonista: la experiencia propiamente vocacional, la formativa y la misionera. Este muchacho descubre su «idea de Dios» en un viaje a Estados Unidos, en la belleza de la creación, porque afirma que si existía el paisaje que tenía delante de sus ojos, tenía que existir Dios y afirma: «Mi sensación era –y quizá pueda resultar blasfemo– la de cabalgar sobre el cuerpo de Dios, la de estar total e inmerecidamente envuelto y rodeado por Él» (d'Ors, 2017: 23). Desde este momento, Pedro Pablo comprende que debe vivir para Dios, porque el descubrimiento de su existencia y el de su vocación ha sido para él todo uno: gracias a la ayuda de sus maestros, siguiendo el ejemplo de Gandhi y de algunos personajes literarios, sobre todo los de las novelas de Herman Hesse, y atravesando también unos momentos de tristeza y de desilusión, que logra superar gracias también a su convicción religiosa, llega a ordenarse sacerdote en la comunidad de los claretianos, y a alcanzar el cumplimiento del deseo de toda una vida. Esta novela se puede insertar en la tradición de la *Bildungsroman* centroeuropea, cultura en la que d'Ors fue educado desde la niñez: el ideal de la *Bildung*, como proceso de formación era la libertad interior y la moralidad. El mismo escritor afirma a este propósito:





Contra la fragmentación individual y la automutilación, la llamada *Bildung* reafirmaba el valor de formar un todo consigo mismo, con la naturaleza y con los demás. Pretendía que el individuo volviera a sentirse nuevamente bien en el mundo en el que le había tocado estar. Mi novela *Entusiasmo*, en esta misma línea, es, esencialmente, un canto a la vida: un homenaje a esa contradicción armónica que nos constituye (d'Ors cit. en Juristo, 2017).

En *Entusiasmo*, el lector sigue el desarrollo del protagonista, bajo un punto de vista cronológico, exterior, de puro crecimiento físico, e interior, del recorrido de acercamiento a Dios, llegando a conocer el progreso de sus sentimientos, de su vida íntima. Las palabras utilizadas por el protagonista, que cuenta en primera persona su experiencia, para describir los primeros encuentros con Dios, son palabras de amor, de entrega total, sobre todo porque al principio casi no comprende lo que le está pasando, viviendo una sensación de paz, de gozo, de plenitud, de armonía. Algunas veces esta entrega llega a parecerse a la sexual, como ya habían experimentado en el pasado los místicos, como Santa Teresa de Ávila⁶⁷:

Lloraba de agradecimiento y de emoción, y hasta puedo decir que casi me derretía de Amor. Experimentaba ese amor divino en mi pecho y en mis manos, que me ardían como si estuvieran incendiadas; lo sentía en mis labios, en mi espalda, en mis mejillas y hasta en mi sexo, pues hubo ocasiones en que experimenté algo cercano al estremecimiento del orgasmo. También sentía el amor de Dios en los ojos, en el abdomen, en los pies; y hasta tal punto que alguna vez tuve que descalzarme para comprobar que no me sangraban (d'Ors, 2017: 103).

67 Como afirma a este propósito Daniel de Pablo Maroto (2015: 485): «No se niega una posible relación de las experiencias extáticas con la excitación de la sexualidad involuntaria porque el sujeto paciente, el místico, posee alma y cuerpo integrados en una sola personalidad, que ama, se emociona, sufre y goza». El encuentro con Dios se convierte en una unión espiritual y a veces casi física, que lleva al éxtasis y a la plenitud de alma y cuerpo.





La vida de Pedro Pablo refleja, en sus acontecimientos, lo que el escritor piensa con respecto a la indisolubilidad entre fe y erotismo, porque ambos elementos forman parte de la vida del hombre, y tienen el mismo valor; de hecho, él mismo se define en diferentes ocasiones como un escritor «cómico, místico y erótico». Una de estas ocasiones es la de una entrevista de 2014 en la que d'Ors afirma:

Yo era un hombre enamorado de la palabra y ahora, supongo que por la madurez, soy un hombre enamorado del silencio, la palabra y la acción. Porque creo que las tres son importantes, y las tres definen a la persona. Un hombre logrado sería aquel que trabaja y da lo mejor de sí en estos ámbitos, en la palabra, el silencio y la acción. Yo me defino como un escritor cómico, místico y erótico. Pueden parecer cosas contradictorias, pero no lo son en absoluto, sino que van completamente ligadas. Mis temas son siempre el cuerpo y el alma, y si esto se puede afrontar de una manera lírica y cómica, pues tanto mejor. Lírica porque abre paisajes a la capacidad de ensoñar y de imaginar de los lectores, y cómica porque yo creo que el humor es la manera más elegante de ser humilde, y porque en un mundo tan grave como el nuestro, la ligereza es casi no solamente una virtud sino una necesidad (d'Ors cit. en Armada, 2014).

Siguiendo esta manera de ser, en la novela se describe a un sacerdote que no solo se enamora, y son incluso tres las mujeres que representan los grandes amores del protagonista (Merceditas, Diana y Blanca), sino que en ocasiones lo hace con una carnalidad arrolladora, aunque siempre logra resistir a los placeres de la carne, dándose cuenta de los votos hechos y queriendo ser fiel a Dios. Si la fe es verdadera, habrá de serlo en todas las dimensiones de la vida humana, incluso en lo más bajo, desordenado y roto de cada hombre concreto.

Este recorrido del protagonista enamorado de lo divino se parece mucho al trayecto real del escritor, desde la edad en la que entra en el seminario claretiano de Colmenar, a los 21 años,





o la en la que se ordena sacerdote, es decir los 28 años, a través de las referencias a los componentes de su familia, tan numerosa⁶⁸, como el hermano Ignacio, que aparece en diferentes situaciones en la novela, hasta un periodo tan importante como el de misionero en Honduras. Se podría decir que estamos delante de una autobiografía, no obstante, el nombre del protagonista no coincide, como se ha dicho, completamente con el del escritor. En realidad, esta novela representa una autoficción, un cuento novelado de una experiencia verdadera⁶⁹. Pablo d'Ors de hecho confirma la pertenencia a este género literario y afirma en una entrevista:

Esa vivencia es del protagonista de mi novela *Entusiasmo*, no mía. Este libro es una auto-ficción, lo que significa que todo lo que se dice en estas páginas es verdad, pero no histórico. Aún a riesgo de decepcionar a algunos lectores, diré que no tuve ninguna experiencia espiritual de relieve en esas montañas norteamericanas (d'Ors cit. en Carmona Rodríguez, 2017).

Y, en otra ocasión, hace referencia también a su idea de novela y a la manera en la que escribe, y no niega completamente la presencia de su propia vida en el interior de su última obra:

68 Pablo d'Ors tiene seis hermanos, que se dedican cada uno a un aspecto diferente del mundo del arte (la música, la pintura, etc.)

69 La autoficción, que empieza a definirse en 1977 en Francia, gracias a Serge Doubrovsky, es una suerte de juego carnavalesco que tiene en vilo al lector ya que éste no sabe con certeza qué es lo real y qué es lo falso: un subgénero híbrido o intermedio que comparte características de la autobiografía y de la novela. En ella se alteran las claves de los géneros autobiográfico y novelesco y el pacto entre escritor y lector se concibe como el soporte de un juego literario en el que se afirman simultáneamente las posibilidades de leer un texto como ficción y como realidad autobiográfica. En el caso de *Entusiasmo*, el nombre del protagonista no corresponde al nombre del autor, pero sí se le parece mucho: bajo este nombre ficticio, d'Ors cuenta la historia de su vocación, insertando acontecimientos verdaderos y otros ficticios, y el lector no puede saber si lo que está leyendo ha pasado verdaderamente en la vida del autor. Para un estudio sobre la autoficción, cfr. entre otros, Casas, 2012.





Entiendo la novela como una exploración en la identidad desde egos imaginarios. En este sentido, tanto el protagonista de *Entusiasmo*, como los demás personajes de ésta y de mis otras novelas son, en última instancia, yo mismo. Lo que pasa es que lo que sucede en *Entusiasmo* es más parecido a lo que realmente me ha sucedido a mí. Eso puede hacer pensar que se trata de una autobiografía, algo que no puedo ni quiero negar del todo. Es una auto-ficción, pues realmente nada de lo que me ha sucedido está ahí contado tal cual, si bien todo es inmensamente parecido a lo que a mí me tocó vivir. Pretendo con ello reivindicar el papel de la fantasía para entendernos a nosotros mismos. Una novela es la suma de memoria y fantasía, y eso exactamente es *Entusiasmo* (d'Ors cit. en Juristo, 2017).

Este testimonio novelado de la vida del autor puede ser considerado como un género híbrido, formado por autobiografía, ensayo filosófico (de hecho, la filosofía representa una de las grandes pasiones del escritor), tratado de teología y libro de viaje: el narrador invita al lector a reconstruir la aventura de su vocación, a compartir los avatares de sus años de formación, y así al unísono le da una enseñanza, una ayuda para su propia vida. Gracias a la escritura, puede aconsejar a los que, a su vez, quieran sentirse habitados por Dios, llenos de entusiasmo.

El trabajo de escritor, junto a la importancia de la literatura, están presentes en todas las novelas de d'Ors; también en esta última obra se hace referencia en diferentes ocasiones a una doble vocación del protagonista, es decir la religiosa, como se ha visto, y la literaria, encarnadas respectivamente por Gandhi y por Hesse. Todas las experiencias, afirma Pedro Pablo, las vive no como misionero, ni como sacerdote, sino en calidad de poeta, porque profundiza en la realidad simplemente para luego poderla contar. Aunque al principio del noviciado había quemado todos los manuscritos de las novelas y de los cuentos que había escrito hasta entonces, casi como una elección explícita de la única y verdadera vocación, como signo de desprendimiento y del comienzo de una nueva vida, sucesivamente comprende que su vida está conformada profundamente por esta dicotomía, y no podía ser de otra manera:





Desde entonces hasta hoy el entusiasmo ha sido y es lo que principalmente me ha caracterizado. Claro que también soy melancólico, reflexivo, fantasioso...; pero sobre todo soy entusiasta; hay algo –Alguien– que puja dentro de mí, y todo lo que hago en la vida, todo sin excepción, busca únicamente dejarlo salir. Un entusiasta, sí, [...], alguien que ha sido raptado o poseído por Dios. Y también pensé que los verdaderos entusiastas son los poetas, los profetas y los enamorados, y que, por obra de la gracia, en una sola noche yo había recibido estas tres misiones. –Seré un enamorado, un poeta y un profeta –me dije también entonces–; y éstos son los tres oficios que, con mejor o peor fortuna, he desempeñado a lo largo de mi vida hasta hoy. ¿Puede un sacerdote ser profeta y poeta? Ésta es la pregunta que, de un modo u otro, siempre he intentado resolver. Porque Jesús fue un poeta, un vagabundo, un visionario, y un trovador. Todo menos un sacerdote o un monje (d’Ors, 2017: 109-110).

Cuando termina el periodo vivido como misionero en Honduras, volviendo a España, el protagonista se da cuenta de que ha decidido ser definitivamente escritor, uno que «desde la retaguardia, cuenta cómo se ayuda» (d’Ors, 2017: 433), pero al mismo tiempo siempre acompañado por Aquel a quien ama, por el amante perfecto. Además, como le dice uno de sus maestros, padre Aureliano, Dios se revela a través de lo más ordinario y elemental, de lo más básico y cotidiano: «si a ti te gusta tanto la literatura, será por medio de la literatura como se te manifieste» (d’Ors, 2017: 80). La dicotomía se disuelve, y queda una única identidad: un hombre que ha venido al mundo para dar a los demás el Cuerpo de Cristo y su Palabra, los medios y las formas por las que él mismo ha recibido y ha dado a Dios.

Pablo d’Ors es uno de los autores que ha buscado a su Autor, y que finalmente le ha encontrado: en todas sus novelas quiere transmitir este descubrimiento, este entusiasmo, porque, como él mismo dice, es un escritor de la luz (Sainz Borgo, 2015).

A través de las palabras de su protagonista, expresa el momento de cambio y la importancia que Dios tiene en su vida:





Sentí que Dios no me dejaba de su mano, que de un modo misterioso había conducido mi vida hasta el punto en que me encontraba, que buena parte de las preocupaciones y angustias que había albergado durante los últimos meses habían sido en vano, pues Él es el Señor de la Historia. Sentí, por ello, que hay algo superior a las voluntades humanas y al destino ciego, Algo o Alguien que delicada pero eficazmente vela por el destino de la humanidad, y que en esos planes suyos, por atónito que esto pudiera dejarme, también entraba yo, pobre e insignificante mortal (d'Ors, 2017: 287).

El Creador y su creación, el Autor y su obra, el escritor y su palabra: elementos inseparables, en una relación dialógica e indisoluble, más allá del espacio y del tiempo.



BIBLIOGRAFÍA:

- ALBURQUERQUE FRUTOS, E. (2011), «Vocaciones: ¡un problema que quema!», *Misión Joven. Revista de Pastoral Juvenil*, 408-409, pp. 5-12, en http://iglesia.cl/especiales/especial_vocacional2016/docs/Vocacionesunproblemaquequema.pdf (21 de enero de 2019)
- ARMADA, A. (2014), «Pablo d'Ors: "La atención es la virtud por excelencia. Por eso el silencio es el gran desafío"», *Abc*, 3 de septiembre, en <https://www.abc.es/cultura/libros/20140826/abci-pablo-dors-virtud-atencion-201408261725.html> (27 de enero de 2019)
- CARMONA RODRÍGUEZ, M. (2017), «Pablo d'Ors», *La terapia del arte, Revista de creatividad y salud*, Diciembre, en <http://la-terapiadelarte.com/diciembre-2017/entrevistas/pablo-dors/> (27 de enero de 2019).
- DE EUSEBIO, C. (2015), «Toda novela auténtica es una novela de formación», *Cuadernos hispanoamericanos*, 779, Mayo 2015, pp. 129-139.
- CASAS, A. (ed.) (2012), *La autoficción. Reflexiones teóricas*, Arco/Libros, Madrid.
- DE PABLO MAROTO, D. (2015), «Éxtasis místico, sexualidad y Santa Teresa», *Revista de espiritualidad*, 74, pp. 485-511.
- d'ORS, P. (2017), *Entusiasmo*, Galaxia Gutenberg, Barcelona.
- FERRARI, M. (2016), *Verso la terra che ti indicherò. La vocazione come risposta alla chiamata di Dio*, Città Nuova, Roma.
- Ecwiki. Enciclopedia Católica online*, en <http://ec.aciprensa.com/wiki/Vocaci%C3%B3n> (26 de enero de 2019).
- JURISTO, J. Á. (2017), «Pablo d'Ors: "Escribí 'Entusiasmo' en estado de gracia. Es mi novela más lograda», *cuartopoder*, 20 de septiembre, en <https://www.cuartopoder.es/cultura/2017/09/20/pablo-dors-escribi-entusiasmo-en-estado-de-gracia-es-mi-novela-mas-lograda/> (26 de enero de 2019)



- LÓPEZ IGLESIAS, J. (2015), «Escribir es profundamente espiritual», 23 de abril, en http://www.hoyesarte.com/literatura/ficcion/pablo-dors-la-escritura-es-una-actividad-profundamente-espiritual_195885/ (19 de enero de 2019).
- RdU (2016), «Pablo d'Ors, hijo de Dios, pecador, profeta», *Amics del desert*, en <https://amicdeldesert.wordpress.com/2016/06/08/pablo-dors-hijo-de-dios-pecador-profeta/> (26 de enero de 2019).
- RODRÍGUEZ, J. C. (2013), «Novela contemporánea española y presencia de Dios», *Vida nueva*, n.2.861, 7-13 de septiembre, pp. 23-30.
- RUPNIK, M. I. (2007), *Il cammino della vocazione cristiana di risurrezione in risurrezione*, Lipa, Roma.
- SAINZ BORGÓ, K. (2015), «Pablo d'Ors: "Mis libros no son catequesis disfrazada de literatura"», *vozpópuli*, 13 de febrero, en https://www.vozpopuli.com/altavoz/cultura/Culturas-Literatura-Novelas-pablo_d-ors-trilogia_del_silencio-andanzas_del_impresor_zollinger-biografia_del_silencio_0_779622069.html (27 de enero de 2019)
- SANTOS, C. R. (2017), «Pablo d'Ors: "De Dios nunca he dudado, pero sí de mí mismo"», *ABC cultural*, en https://www.abc.es/cultura/cultural/abci-pablo-dors-dios-nunca-dudado-pero-si-mismo-201710190146_noticia.html (26 de enero de 2019).

